

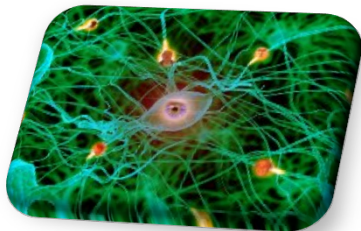
SITUACIONES INQUIETANTES VI



Gisela Cordido
NEL - Caracas

EN LAS REDES DE LO REAL

En Venezuela estamos en emergencia: nuestros peores aspectos han decidido emerger. Se han caído los velos. Los semblantes han sido sobrepasados, despedazados. Nos encontramos en el momento del horror. Pero también nos encontramos en el momento de la fascinación por el horror; que nos pone en contacto con lo que tantas veces nos era advertido en los sueños, el deseo presente en cada uno. A partir de la neurosis de guerra Freud reformula su tesis del sueño como cumplimiento de un deseo y sella el descubrimiento de la pulsión de muerte. J-A Miller lo retoma cuando plantea que *los soñadores son criminales enmascarados que ocultan el sadismo, crueldad y perversión del soñante* y asoma la paradoja que *nada mas humano que el crimen*.



En este siglo, el grito del país va de la mano de las Redes Sociales, que posibilitan información inmediata, el testimonio de la imagen, la posibilidad de la respuesta y la defensa precisa en el terreno de lo social y lo jurídico. Son instrumentos al servicio del malestar en la cultura. A la vez, las Redes Sociales permiten oír y ser oído, ver y ser visto. Pueden ser instrumentos al servicio de la pulsión, al servicio de la fascinación por el horror. Son *tribunas*, cuando lo privado se hace público; son *pantallas* cuando lo público se trae al servicio de realizaciones fantasmáticas. Por un lado la identificación, lo simbólico y por otro lado, la adhesión, a lo Real. Lo Real oculto en las “*situaciones inquietantes*”: la abstracción de las palabras, la contradicción de las intenciones, la opacidad de los hechos, lo imposible de la justicia. Corresponde al psicoanalista lacaniano saber operar con este real, estar *ahí*. Saber hacer con la *tribuna* y saber hacer con con la *pantalla*. No es fácil; quizás -como en el caso de la filósofo Hanna Arendt- se trate de mantener la posición del “sujeto incómodo”.



